II. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA DOCTRINA DE LA SEPARACIÓN BÍBLICA.**B. LA SEPARACIÓN BÍBLICA EN EL LIBRO DE LEVÍTICO.****2. LAS OFRENDAS: LOS PRIMEROS PRINCIPIOS DE LA SANTIDAD.****A. LA OFRENDA DE HOLOCAUSTO: CRISTO Y LA CONSAGRACIÓN (Lv. 1:1-17; 6:8-13).****2) LA OFRENDA DE HOLOCAUSTO ES UN PRIVILEGIO CRISTIANO.**

En cada una de las ofrendas presentadas en el libro del Levítico hay por lo menos tres entidades distintas: la ofrenda, el oferente y el sacerdote. Cristo es visto como cada uno de estos: Su cuerpo fue la ofrenda; Su voluntad lo ofreció; y luego, como sacerdote, tomó la sangre al altar (Ef. 5:1-2; He. 9:24-28). Asimismo, el Nuevo Testamento habla de los creyentes como ofrendas, oferentes y sacerdotes (Ro. 12:1; 1 Pe. 2:9; Ap. 1:6).

Esta observación nos lleva a presentar una interpretación del ruego de Pablo a los hermanos romanos en la epístola a los Romanos capítulo 12 versículos 1 y 2:

a. **“Así que, hermanos, os ruego”** – debido a que la ofrenda de holocausto no debe tomarse como un mandamiento, sino *“de su voluntad lo ofrecerá”* (Lv. 1:3b).

b. **“Por las misericordias de Dios”** – las misericordias que claramente se han establecido en los capítulos previos de la epístola, a través de la gracia revelada del Señor Jesucristo (Ro. 3:21-8:39) después que los pecados de los gentiles y judíos fueron descritos (1:18-3:20). Estas misericordias son la “gracia” (3:24), “justificación” (5:1), “santidad” (6 y 8), que son recibidas a través de nuestro Señor Jesucristo.

c. **“Que presentéis vuestros cuerpos”** – siendo, en realidad, todo el ser o la humanidad que ha sido afectada por aquellas misericordias. Se exhorta a entregarse a sí mismos con el espíritu de sacrificio y ser una propiedad tan absoluta del Señor como lo era el holocausto.

d. **“En sacrificio vivo”** – que es en realidad la “justificación” (5:1), ya que es lo mismo que el Nuevo Nacimiento que regenera y da vida aunque se esté muerto en delitos y pecados (Ef. 2:1). Por lo tanto, se está vivo – un sacrificio vivo.

e. **“Santo”** – que ha sido descrito como otro aspecto de esas misericordias, a decir, la obra de santificación (Ro. 6 y 8).

f. **“Agradable a Dios”** – ya que esos cuerpos son de creyentes nacidos de nuevo y santificados, y son a través de Cristo agradables o aceptables a Dios, *“que es vuestro culto racional”*. Nada puede ser más consistente con la razón que el hecho que la obra de Dios glorifique al Señor. No somos nuestra propiedad, sino le pertenecemos al Señor por creación y redención, y sería irrazonable e infame no vivir, en estricta obediencia a Su voluntad, para Su gloria. La adoración cristiana es racional porque en lugar de sacrificio de criaturas irracionales, se realiza de acuerdo al verdadero propósito y significado de la ley, con el corazón y el alma comprometidos en el servicio.

g. **“No os conforméis a este siglo”** – que como en todas las eras sigue al pecado y a Satanás, y ya que hemos recibido las misericordias antes dichas, no debemos conformarnos, es decir, disfrazarnos o hacernos pasar como lo que no somos siguiendo las tendencias y modas del mundo.

h. **“Sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”** – Habiendo respondido a todas las “misericordias” previas, debe haber una continua “renovación” de aquello que la regeneración y la santificación han llevado a cabo desde sus inicios. Si tal consagración es verdaderamente realizada desde esta presentación neotestamentaria de la ofrenda de Holocausto, se podrá comprobar cuál es la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios. Tal consagración, hecha posible solamente a través de Cristo, ejemplificará un testimonio que fluye de una vida llena del Espíritu.

El creyente en Cristo es capacitado individualmente, por la soberanía de Dios, con talentos y dones. El ganado, el rebaño y las aves ejemplifican tales capacidades; y encontramos, en el reino de Dios, cristianos que, tipológicamente hablando, son como becerros, ovejas, corderos, machos cabríos, tórtolas o palominos. Pero no importando la capacidad, toda ésta debe ser llena por el Espíritu de Dios; ya sea que las capacidades sean grandes o pequeñas, debemos consagrarlas al Señor – llenar la mano de nuestro Sumo sacerdote.

No importando cuál sea la capacidad del individuo, a todos se les pide entregar todo. La ofrenda es desollada, la cabeza es puesta primero en el altar, luego la grosura. El corazón (intestinos o entrañas) debe guardarse limpio así como el diario andar (las piernas); y entonces “todo” debe ser colocado sobre el altar. No importa el tamaño de la ofrenda, sea chica o grande, “todo” debe colocarse sobre la madera, sobre el fuego, sobre el altar.

Después que el creyente ha sido lleno con el Espíritu, la cabeza (intelecto) debe entregarse, y la grosura (el yo y el celo) ser consumida. La continua limpieza de la sangre (tipificada por el agua) es el proceso de santificación asiéndose completamente del sacrificio. Las crisis del pasado no son suficientes para la carrera que debe ser mantenida para el futuro. Existen experiencias de crisis en el creyente tales como el Nuevo Nacimiento, la Santificación, y la Llenura del Espíritu, pero no existe sustituto para el caminar o el andar en el Espíritu.

En el caso de las aves, existe una distinción singular que describe a la persona débil en el Señor. Estaba el cuello de la avecilla que recibía especial cuidado; el buche con sus plumas debía ser quitado y se hendía por sus alas, pero no se dividía en dos, lo cual indica un cuidado especial. Esto nos otorga discernimiento en relación a la debilidad adicional por ser débil en nuestras capacidades. Estamos sumamente conscientes de los graves peligros que trae consigo ser catalogado como “becerro” en cuanto a la capacidad intelectual, habilidades, talentos y dones. Pero también debemos saber que ser indoctos, débiles, y cortos en nuestras capacidades es igualmente peligroso, a menos que lo entreguemos en consagración al Señor. La educación y el intelecto han destruido a muchos; pero el analfabetismo y la ignorancia, también han causado daño al pueblo de Dios. Una persona puede estar orgullosa de su conocimiento, pero hay otras que están orgullosas de su ignorancia. De vez en cuando te puedes encontrar a personas que piensan que ser descuidados, desaliñados, sencillos, etc., les hace ser humildes, y que ser indoctos les ayuda en su santidad. ¡Ese es un testimonio insensato! El “cuello” tiene que ser retorcido y las “plumas” quitadas. No hay ninguna necesidad de traer tanto plumaje en una cabeza tan chiquita.

Volviendo al asunto de los intestinos (entrañas) y piernas en la ofrenda de Holocausto; el corazón, en este tipo, está vinculado con el andar. Cuando una persona pierde el verdadero corazón del cristianismo bíblico, su caminar empezará a tambalearse. Hay un órgano vital, y sólo uno, que nunca toma un respiro, vacaciones o descanso. Es el corazón. Toda otra parte del cuerpo físico posee un descanso natural en el cual se recupera de sus actividades. Los ojos duermen, la mente puede descansar, las manos y las piernas toman fuerza por medio del descanso; pero, ¡el corazón nunca se detiene a descansar! Sólo puede descansar en su labor y nunca descansar de su labor. Debemos mantener nuestro corazón en nuestra fe cristiana y nunca perder ánimo (alma, corazón) en lo que hacemos por Dios. La Sulamita persistió en su descripción de Salomón diciendo: *“oh tú a quien ama mi alma”* (Cantares 1:7), y *“¿Habéis visto al que ama mi alma?”* (3:3). Debemos amar a Cristo de toda nuestra alma – de todo corazón. Mucho de la religión y cristianismo contemporáneo no llega al corazón – el alma. Por lo tanto es vacío, no regenerado e irreal. Pero cuando el corazón está fuerte por su Señor, habrá constancia y victoria.

Tarea: Memorizar – Romanos 12:1-2.